

Juan Castaingts Teillery

## Así Vamos... Educación. Desastre peor que el económico

Desde que entré a la Escuela Nacional de Economía (UNAM, 1961), una de mis preocupaciones centrales consistió en buscar cuáles eran los pilares básicos del buen funcionamiento de una sociedad. Tengo decenas de años trabajando al respecto.

He estudiado economía, antropología, sociología e historia. He leído con cuidado a buena parte de los principales pensadores en esas disciplinas, he trabajado modelos matemáticos y econométricos complejos, he analizado las estadísticas, he estudiado diversos países, me he acercado a un estudio directo y participante de los procesos sociales, y después de todo eso he llegado al convencimiento de que nada se puede lograr sin los siguientes pilares básicos: educación, justicia y cultura.

Estos son tres elementos simples que sintetizan todos mis años de estudio e investigación.

Si existe una adecuada educación, una adecuada justicia jurídica y social, y un impulso sabio a la cultura, la economía, la política, etcétera, serán consecuencias inevitables. Hablemos de educación.

Nuestro sistema educativo es un desastre. Los niños son, en general, ignorantes en español, aritmética y matemáticas, historia, etcétera. Además, reciben una deformación en términos de valores éticos. Los valores que reciben suelen ser negativos para la sociedad.

Una escuela que no enseña y que está dominada por un sindicato de maestros que tiene una dirección acusada de increíbles corrupciones y asociada profundamente con los altos directivos de la SEP y del gobierno federal, no sólo no forma sino que deforma.

Agréguese que la principal formadora de nuestros niños es la TV. En ésta, el niño asimila que lo importante es consumir y divertirse, ahí mama que el nivel de consumo determina las jerarquías sociales y que en la sociedad no hay nada peor que ser pobre. Ante la pobreza y el crimen, al niño se le enseña que cualquier cosa es preferible antes que quedar fuera del consumismo.

Agreguemos, además, que la familia, base de nuestra estructura social, se está dislocando presa de la pobreza, de la desilusión, del agobio de los padres, del individualismo mercantil creciente, etcétera, que la pésima distribución del ingreso, aunada a la pasión del consumismo, genera en muchos individuos resen-

timiento y frustración, que son factores impulsores de violencia. El mito neoliberal: dinero es identidad, nos es mortal.

Se forman los niños con insuficiencias claves en el escribir y en el pensar, y con deformaciones profundas en su cosmovisión ética.

Los resultados del concurso para ingresar como maestro de la SEP, son peores que dramáticos. Sólo 25 por ciento de los concursantes sacó una calificación superior a 7, es decir que lograron al menos 56 aciertos sobre las 80 preguntas.

Sin la existencia de este concurso (como se hacía anteriormente) se hubiesen cubierto todas las plazas con gente que, con una probabilidad de 75 por ciento, es incapaz y carente de conocimientos para realizar tal función.

Como éste es el caso histórico, el hecho es que, de proyectar esta muestra, se puede decir que posiblemente un 75 por ciento de los maestros en función no cuenta con los conocimientos necesarios para cumplir sus clases.

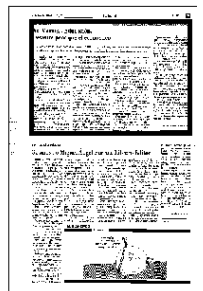
¡Qué desastre! Ahora sí, como dice la canción, "por eso estamos como estamos". El caso es que es muy probable que los buenos maestros no pertenezcan a las mafias y que, por ende, el porcentaje de buenos maestros sea mucho menor a 25 por ciento.

Agréguese a esto que los libros están "tan bien hechos" que fenómenos esenciales de nuestra historia: la Conquista y la Colonia, no aparecen. La SEP se brincó olímpicamente la Conquista y los tres siglos que le sucedieron. ¡Brillante! Con libros malos y un porcentaje elevado de maestros casi analfabetos,

¿qué podemos esperar?

La alianza tradicional del gobierno (PRI antes, PAN hoy) con la dirección corrupta del sindicato, es simplemente criminal y profundamente destructiva para el país.

En la educación básica se forma la capacidad intelectual del alumno y su conciencia ética. No es por casualidad que un buen número de jóvenes salen ignorantes y deformados éticamente. Si además los muchachos se encuentran con una socie-



Fecha <b>27.08.2009</b>	Sección <b>Opinión</b>	Página <b>19</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------

dad cerrada y sin expectativas, el camino hacia la criminalidad queda abierto. La educación privada no parece ser mejor, y en algunos casos es aún peor.

En estos jóvenes el crimen organizado ha encontrado cosechas abundantes.

Mientras no se haga algo profundo al respecto de la educación y de la alianza gobierno-mafia sindical, toda la lucha contra la delincuencia organizada es pura demagogia. ☒

castaingts42-juan@yahoo.com.mx

Profesor investigador UAM-I